

Anales del Seminario de Historia de la Filosofía

e-ISSN 1988-2564

 EDICIONES
COMPLUTENSE

<https://dx.doi.org/10.5209/ashf.66464>

Reseña: ROSA, Hartmut, *Remedio a la aceleración. Ensayos sobre la resonancia*, Barcelona, Ned Ediciones, 2019

Podemos pensar varios vocablos que definirían la vida actual en su más cruda realidad: irreflexión, celeridad, temporalidad, superación, competencia, inestabilidad. Todo ello es el resultado de la aceleración del tiempo, de la aceleración social. Tal y como Hartmut Rosa, uno de los principales representantes actuales de la Escuela de Frankfurt, ha sostenido en sus obras pasadas, en la sociedad existen patrones y normas que gobiernan la vida del ser humano y le impiden llevar una «buena vida». Esas normas no le son transparentes, no llega a poder señalarlas debido a que dirigen la vida subrepticamente. Para desocultarlas es necesario realizar una teoría crítica de la aceleración social en tanto que permita descubrir cuáles son y cómo operan. Y este precisamente es el trabajo que ha desempeñado Rosa en su posición de sociólogo y filósofo.

En uno de sus anteriores libros *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la Modernidad tardía* analiza las pautas que constituyen la sociedad y su organización. Las sociedades occidentales se caracterizan por sufrir un proceso de aceleración que cristaliza en tres puntos clave que, a su vez, sirven de columna vertebral para dicho proceso: aceleración tecnológica, aceleración del cambio social y aceleración del ritmo de vida. El ritmo de vida ha aumentado en la modernidad tardía; en el centro de esa vorágine se sitúa una sociedad centrada en una implacable temporalidad que gobierna la vida del individuo.

Me di cuenta de que la mayoría de las personas no justifican lo que hacen en términos de mapas morales y fuertes valoraciones, sino que lo hacen en términos de requerimientos temporales y *deadlines*. Entonces, comprendí que las sociedades modernas y capitalistas, que se nos aparecen como tan libres y liberales a primera vista, están de hecho fuertemente reguladas por la temporalidad. Y, además, lo interesante es que cuanto más tiempo ahorramos en la Modernidad –la cual es espectacularmente exitosa para ahorrar tiempo– menos tiempo parece que tenemos.¹

En la obra *Remedio a la aceleración. Ensayos sobre la resonancia* se atisban soluciones para esa aceleración

social que provoca estados de alienación –palabra que recoge del joven Marx–; la solución, el remedio, debe buscarse desde lo que Rosa llama ‘resonancia’, concepto que toma prestado de Charles Taylor.

El libro que aquí se reseña reúne diferentes textos de Rosa en torno a la aceleración y a su remedio, esto es, la resonancia. La edición viene con un prefacio escrito por Alexandre Lacroix quien procura una introducción a los temas que Rosa ha estudiado con mayor interés, y también a su biografía intelectual para entender mejor la preocupación del pensador. Lacroix afirma que en esta compilación de textos podemos asistir al nacimiento o génesis del concepto de resonancia que Rosa amplió en su libro *Resonancia, una sociología de las relaciones del mundo*. Lo atractivo de *Remedio a la aceleración* es que «quiere ofrecer un acceso fácil y agradable a su pensamiento». Así pues, no estamos ante una obra para eruditos o especialistas en el tema, sino ante una obra que sirve de puente para entender mejor la problemática a la que intenta dar salida el autor.

En esta edición el lector encontrará cinco textos: “Diez tesis para comprender la modernidad”, “Impresiones de un viaje a China”, “El nacimiento del concepto de resonancia”, “Hablo y el mundo me responde”, y “La patria en la era de la globalización”. En todos ellos hay un claro objetivo de Rosa: explicar en qué consiste una buena vida. Para ofrecer una respuesta vuelve a ilustrar el problema al que se enfrenta la modernidad tardía y lo combate con su concepto de resonancia. Es en “El nacimiento del concepto de resonancia” donde Rosa explica desde un lugar muy personal el origen de este concepto y su objetivo para el futuro, esto es, escribir una sociología de la resonancia.

En “Diez tesis para comprender la modernidad” –transcripción de una conferencia que realizó en 2012–, el autor todavía estaba en proceso de elaborar el concepto de resonancia. Pese a ello trata dar respuesta a las preguntas «¿Qué es la buena vida? ¿Y qué es lo que nos impide realizarla?». Enumera diez tesis para analizar los procesos de aceleración que rigen la sociedad occidental actual y, en la última de estas tesis, apunta hacia lo que debería ser el remedio de tal aceleración. Y precisamente aquí es donde aparece el concepto de resonancia aunque el pensador todavía no esté en posesión de su definición exacta. Toda experiencia de resonancia puede tener lugar, no solo entre seres humanos, sino también con la naturaleza, el arte, la religión, etc. Estas experiencias se dan cuando permiten

¹ Bialakowsky, Alejandro: “Alienación, aceleración, resonancia y buena vida. Entrevista a Hartmut Rosa”, *Revista Colombia de Sociología*, Volumen 41, número 2, p. 249-259, 2018. doi: <https://doi.org/10.15446/rcs.v41n2.75164>

que uno se emocione, por lo tanto, tiene un componente emocional. Sin embargo, no se debe confundir con un sentimiento o emoción más: tales experiencias son constitutivas de identidad en la medida en que son experiencias positivas que «golpean» al que las vive.

El segundo ensayo titulado “Impresiones de un viaje a China” está dedicado al viaje que Rosa realizó en 2017. En Shanghái el cambio es más rápido que en cualquier otra parte, «el mundo cambia de aspecto a intervalos cada vez más rápidos»; hay un constante interés en modernizar el país y cada vez de forma más rápida. La dinamización de las sociedades modernas queda claramente expuesta en el proceso de aceleración que padece este país, y es por ello que durante la narración de su viaje, Rosa expone su teoría: «Una sociedad moderna se caracteriza por no conseguir estabilizarse si no es de manera dinámica. Ello significa que, obligatoriamente, debe crecer, acelerar y producir innovaciones de manera permanente si quiere mantener su estructura constitucional y su *statu quo* social». Innovación y superación quedan asociados irremediabilmente. Pero el concepto de superación de la modernidad tardía siempre se encuentra atrapado entre los encajes de la competencia: ir más rápido para no quedarnos donde estábamos.

El mayor de los males de la modernidad tardía radica en la alienación del que ha dejado de impresionarse por las cosas ya que «nos volvemos grises, viejos y vacíos en nuestro interior». La propuesta de Rosa es clara: «Lo que propongo es lo siguiente: estamos no-alienados cuando entramos en resonancia con el mundo. Cuando las cosas, los lugares, las personas que encontramos nos impresionan, nos emocionan, nos conmueven; cuando nos sentimos capacitados para responderles con toda nuestra existencia». Lo que denuncia Rosa es la indiferencia frente a la vida y sus componentes, la frialdad con la que el ser humano, en nuestra época, se relaciona con los demás y lo demás. De este modo, vemos que ya en 2017 brinda una concepción clara de la resonancia y de su utilidad en contra de la aceleración: debemos entrar en relaciones de resonancia con el mundo.

En relación a muchas de las cuestiones que aparecen en los anteriores ensayos que componen el libro,

“Hablo al mundo y me responde” es una entrevista de Lacroix a Rosa en la cual éste último expone una propuesta para superar los problemas de la modernidad tardía. Como se ha visto, el problema es la incapacidad para relacionarnos correctamente con el mundo. Rosa reclama un modo de acercamiento al mundo más afectivo: «Incluso en una civilización materialista, racionalista, cartesiana, si usted quiere, se buscan con avidez lazos afectivos con el mundo [...] sí, cuando estoy resonando, hablo al mundo y me responde». La relación afectiva que se establece con el mundo gracias a la resonancia produce una respuesta que *afecta* positivamente al ser humano y llena el vacío generado por el proceso de aceleración social.

En la misma línea el texto de 2014 “La patria en la era de la globalización” expone los riesgos de la aceleración social cuando modifica la manera en que nos situamos en el mundo; ya nada es duradero, todas nuestras coordenadas de estabilidad se tornan perecederas, pero para poder tener experiencias fundamentales es necesario contar con espacios estables, es decir, con *patrias*. Es por eso que ni el lugar de trabajo, ni la residencia, ni la pareja, ni los ideales pueden funcionar como patria; el cambio se vuelve característico de lo estable en la paradoja que provoca vivir en una sociedad acelerada: «En la modernidad tardía, en realidad, ya no vamos en busca de una *nueva patria*; la ausencia de patria es de una manera radical, nuestro destino».

Los ensayos que recoge este libro giran en torno a la misma idea: establecer relaciones de resonancia que sirvan de remedio a la aceleración, que permitan adentrarse en el mundo de otra manera, sin que la realidad se presente como algo frío, gris y sin contenido. Quedará para una futura investigación, como el mismo Rosa sugiere, realizar la tarea ardua pero necesaria de construir una sociología de la resonancia que sirva de guía para combatir los efectos alienantes de la aceleración social en la vida del ser humano.

Natàlia Rodríguez Inda
 Universidad de Barcelona
 rodriguezindanatalia@gmail.com